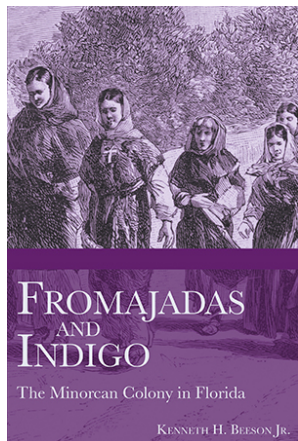


## Los Menorquinos en la Florida y la colonia de New Smyrna

Pedro J. Matos Silva  
Graduado Florida State University  
[pjm13e@my.fsu.edu](mailto:pjm13e@my.fsu.edu)



*Fromajadas and Indigo: The Minorcan Colony in Florida*  
Kenneth H. Beeson Jr.  
2006  
Charleston, SC, The History Press  
ISBN 9781596291133

El estado de la Florida no siempre fue un destino atractivo cuando alguien pensaba en mudarse. Aun bajo el mando de cinco diferentes países, el estado fue escasamente poblado. No fue hasta el final de la Segunda Guerra Mundial que hubo un incremento sustancial en habitantes. A lo largo de la historia diferentes gobiernos intentaron poblar la región no solo con sus súbditos sino también con extranjeros a los cuales le ofrecían varios incentivos a cambio que se establecieran. Dentro de estos casos el más peculiar se daría durante el periodo de control británico sobre la Florida;

donde se intentó poblar y hacer una colonia autosuficiente y económicamente viable con personas de origen mediterráneo. En el libro *Fromajadas and Indigo: The Minorcan Colony in Florida* el Sr. Beeson nos cuenta los logros y las peripecias de esta colonia mediterránea y cómo contribuye al desarrollo posterior de la ciudad de San Agustín.

El trasfondo histórico para este libro comienza el 10 de febrero de 1763 con la firma del Primer Tratado de París (Chandler, 2012) y la entrega del territorio de la Florida a Gran Bretaña por parte de España. Una vez bajo su control deciden dividir el territorio en dos para hacerlo más manejable: Florida del Oeste con su capital en la actual Pensacola cubriría los territorios del noroeste de la Florida, parte del sur de Georgia y la parte sureste de Alabama; y Florida del Este que cubriría el noreste de la Florida y todo el Centro y Sur de la península. El territorio de Florida del Este siempre había sido escasamente poblado por los europeos y esto empeoró cuando los pobladores españoles y algunos indígenas se trasladan a La Habana, Cuba para seguir bajo dominio español. Los ingleses no mostraron resistencia a esa migración, ya que para ellos esa población iba a ser un problema por cuestiones de religión, por no ser súbditos ingleses y porque hablaban otro idioma. Para contrarrestar esta baja poblacional la Corona inglesa abre una convocatoria a la cual comerciantes británicos podían presentar propuestas para crear plantaciones u otras industrias viables en esta nueva colonia y la que más potencial tuviera sería dada un subsidio al principio para su fundación y pagaría impuestos bajos por diez años. De no cumplir con ciertas condiciones; entre ellas crecimiento poblacional y autosuficiencia, tendrían que repagar los gastos.

De todas las propuestas presentadas solo dos fueron aprobadas, pero este libro solo se enfoca en la del Dr. Turnbull. Éste les propuso crear una plantación que se dedicara a sembrar Índigo (*Indigofera tinctoria*), una planta que produce el tinte de color índigo, además de crear una fábrica para extraerlo; ya que este tinte era de alta demanda y costoso en los mercados europeos. El alto costo se debía a que en Europa la planta no se daba debido al clima y hasta el momento el mercado era regulado por los franceses y sus plantaciones en Louisiana. Para poblar esta plantación él propuso la importación, no de esclavos africanos como en las trece colonias, sino personas de

origen mediterráneo, en especial griegos. Que fueran blancos no implicaría que su suerte y trato iba a ser mejor que la de los africanos; ya que ellos llegarían bajo un contrato de braceros escriturados en el que debían de trabajar por un término de siete a diez años antes de ser dejados en libertad, dado su pedazo de terreno y pagado su trabajo. Su propuesta fue aprobada y escogieron un terreno en la costa este del territorio al sur del Fuerte Matanzas y la ciudad de San Agustín. La plantación fue llamada New Smyrna en honor a la ciudad griega de dónde provenía su esposa. Una vez establecida ésta, fue a buscar a sus colonos.

Debido a la logística de traer gente en barco al Nuevo Mundo, Dr. Turnbull decide crear un campamento en la isla de Menorca para acomodar los futuros colonos hasta que fuera el momento de partir. De ahí zarpa a las costas de Italia y empieza a reclutar. Sólo algunos italianos aceptan antes que fueran expulsados por los reyes italianos. Prosigue a Grecia, que ya era protectorado inglés y para su desilusión la idea de colonizar un nuevo territorio no les agrada mucho, pocos griegos y cretenses se unen a su expedición. Cabe recalcar que les estaba totalmente prohibido reclutar súbditos españoles o franceses. La gran mayoría de sus colonos vinieron de un lugar sorprendente, de la propia isla de Menorca; ya que al ser invadida en el 1708 los ingleses le prohibieron el contacto y comercio con el resto de las islas Baleares - que estaban todavía bajo el dominio español -, lo cual creó una inestabilidad económica que terminó empobreciendo a la población.

De las 500 personas que originalmente se había planificado; el campamento llegó a tener sobre 1,000 personas, por lo cual se tuvieron que comprar embarcaciones adicionales para poder llevarlos. Un dato curioso en este momento fue que tuvieron que traerse dos sacerdotes católicos para que pudieran dar servicios religiosos en la plantación; debido a que la gran mayoría de la población profesaba la fe católica y en territorio inglés esta denominación cristiana estaba prohibida. Otro problema que surgió en el campamento fue la balcanización de los grupos de acuerdo a su lenguaje - italiano, griego-cretense y catalán- que perduran aun después de llegar a New Smyrna.

Una vez llegan a América, el libro relata cómo fue ese periodo de diez años de existencia de la colonia. Desde el principio hubo conflictos internos entre los grupos

etno-lingüísticos que culminarían en una revuelta. Los problemas no sólo eran entre ellos, ya que hubo un periodo en que un grupo de indígenas (miembros de la tribu Upper Creek) estuvo a punto de aniquilarlos por problemas anteriores con los españoles y los ingleses tuvieron que explicarle que no había españoles en la colonia. Tuvieron que hacer todo lo posible por hacer que los indios ignoraran que aquellos colonos eran étnica y culturalmente catalanes (que son españoles), tenían la misma fe y que hablaban un idioma similar. También durante este periodo hubo hambruna (ellos planificaron para 500 habitantes, no 1,000), varias enfermedades tropicales arrasaron con gran parte de la población, resultando en un alto nivel de mortalidad. Sin contar que el Dr. Turnbull no cumplió con sus contratos y los mantuvo más tiempo de lo debido, mal nutridos y no les proporcionaba vestimenta. Todos estos sucesos y otros factores los llevó a abandonar la colonia y la plantación en 1777, para mudarse a la ciudad de San Agustín, donde se establecieron y aun bajo el cambio de soberanía en 1783 de vuelta a España se quedaron a diferencia de otros súbditos ingleses.

El libro es corto, contando de 96 páginas en total, pero está lleno de información de la primera a la última página ya que fue una tesina en su inicio. Ésta fue publicada póstumamente por los descendientes del autor y la Sociedad Cultural Menorquina de San Agustín en honor al autor y su labor con el propósito de dar a conocer el legado y la cultura menorquina. La intención principal del autor al hacer este libro era contar la historia de la migración menorquina al estado de la Florida y dar a conocer sus aportaciones al desarrollo de la ciudad de San Agustín; cabe mencionar que él es descendiente de estos colonos. La importancia de libros como éste es el instruirnos sobre la historia que no se nos cuenta en la escuela; ya que todos sabemos que Juan Ponce de León descubrió La Florida, pero nada más y nos olvidamos de los orígenes hispanos de ese territorio. Al igual que ellos otros grupos como los Isleños en Louisiana - descendientes de emigrantes de las Islas Canarias cuando el territorio de Louisiana era posesión española – (Pérez, 2011) o los fuertes españoles en Alaska (Coarasa, 2015; Naske and Slotnick, 1987) sufren de desconocimiento y obscuridad por el abandono de los historiadores.

## Referencias

- Beeson, Kenneth H. Jr. (2006). *Fromajadas and Indigo: The Minorcan Colony in Florida*. Charleston, SC: The History Press.
- Chandler, Linda. (2012). *Fort Matanzas National Monument*. St. Augustine, FL: Historic Print & Map Company & the National Park Services.
- Coarasa, Ricardo. (2015). *El Olvidado Pasado Español de Alaska*. Recuperado de: <http://www.larazon.es/cultura/el-olvidado-pasado-espanol-de-alaska-IB9210758#.Ttt1wWO3bR1XarF>
- Naske, Claus M. and Slotnick, Herman E. (1987). *Alaska, a History of the 49th State* Segunda ed. Norman: University of Oklahoma Press.
- Perez, Samantha. (2011). *The Isleños of Louisiana: Life on the Water's Edge*. Charleston, SC: The History Press.

La Revista Umbral es la revista inter y transdisciplinaria sobre temas contemporáneos del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. Forma parte de la plataforma académica Umbral, auspiciada por la Facultad de Estudios Generales y el Decanato de Estudios Graduados e Investigación. Promueve la reflexión y el diálogo interdisciplinario sobre temas de gran trascendencia, abordando los objetos de estudio desde diversas perspectivas disciplinarias o con enfoques que trasciendan las disciplinas. Por esta razón, es foro y lugar de encuentro de las Ciencias Naturales, las Ciencias Sociales y las Humanidades. Sus números tienen énfasis temáticos, pero publica también artículos sobre temas diversos que tengan un enfoque inter o transdisciplinario. La Revista Umbral aspira a tener un carácter verdaderamente internacional, convocando a académicos e intelectuales de todo el mundo. La Revista Umbral es una publicación arbitrada que cumple con las normas internacionales para las revistas académicas. Está indexada en [Latindex](#).

Disponible en [umbral.uprrp.edu](http://umbral.uprrp.edu)

La Revista Umbral de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras está publicada bajo la [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional](#)